



F
RD
2997



Caretas - Carnaval en Cabral

CARNAVAL DOMINICANO

CREACION POPULAR, ALEGRIA Y SUEÑOS

UN APOORTE DEL
BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA DOMINICANA
AL CARNAVAL DE SANTO DOMINGO, 1984
Y A LA CULTURA NACIONAL

Programa de extensión cultural del Banco Central

95-204

5/13/95

Don.

Con el carnaval
nos decimos cómo somos
y cómo queremos ser
Es, pues, una expresión
de la cultura nacional

CARNAVAL DOMINICANO

El carnaval (del latín "*carnavale*", que significa despedida de la carne) es una fiesta popular y de creación colectiva. Las máscaras y los disfraces recuerdan tradiciones y costumbres del pasado y del presente.

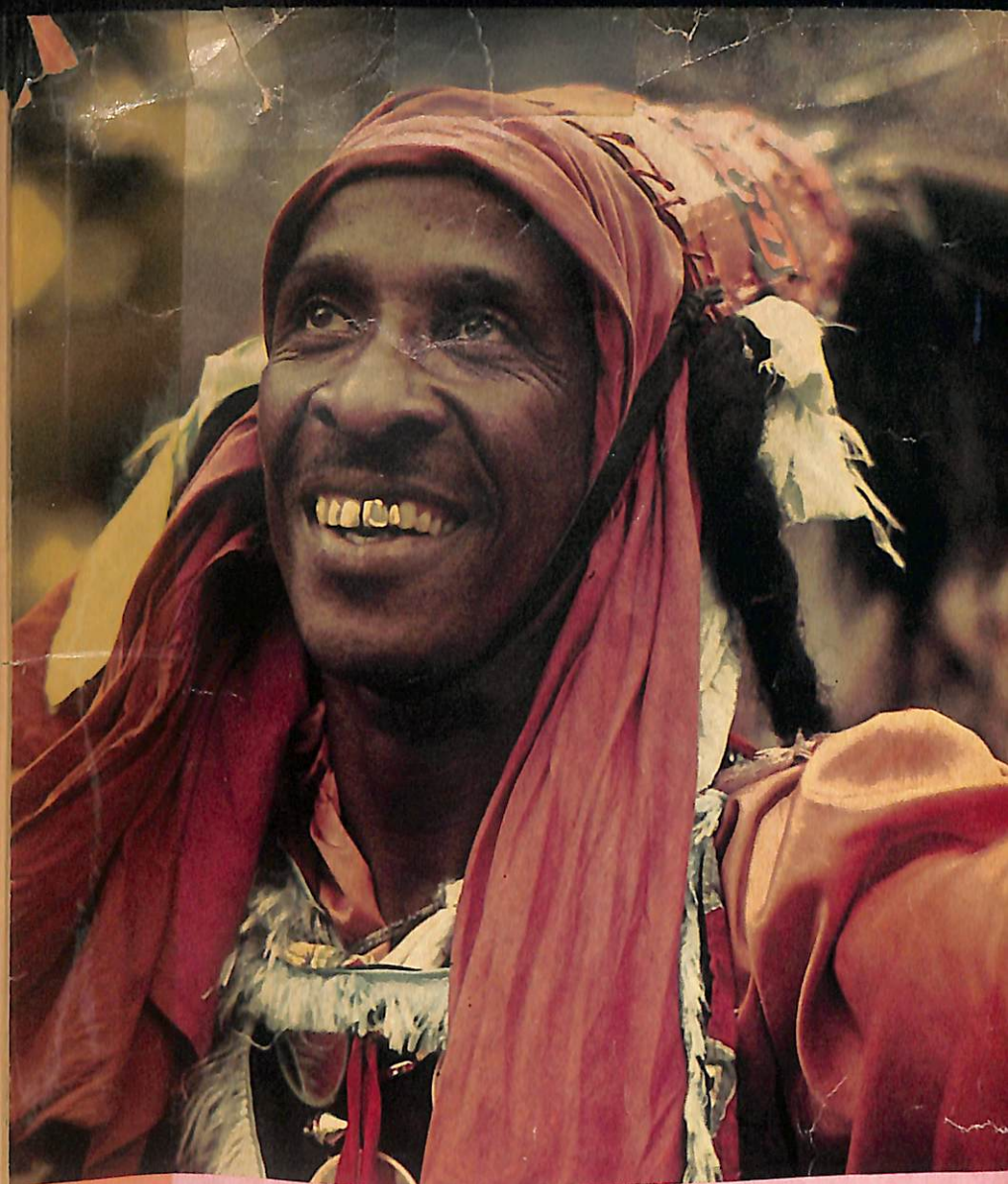
Aunque su origen no ha sido precisado, los historiadores suelen tomar como punto de partida las llamadas fiestas saturnales del Imperio Romano. Fue la Iglesia Católica la que transformó esa costumbre pagana en una festividad religiosa. La sensualidad es tolerada durante los días anteriores al inicio de la Cuaresma para pasar a esa época de abstinencia y sobriedad con una mayor fortaleza.

Los colonizadores españoles trajeron el carnaval a América. En la Isla de Santo Domingo se celebra desde la colonia. En esos tiempos la fecha dominicana coincidía con la de otros países -los días antes de la Cuaresma- aunque también existían otras manifestaciones carnavalescas durante el año: para iniciar el solsticio de verano y el día de San Andrés.

Constituida la República, las celebraciones del carnaval se hacen coincidir con la fecha de la Independencia Nacional -el 27 de febrero- y de la Restauración de la República -el 16 de agosto- hasta tal punto que las mismas han quedado como las propias del carnaval dominicano.

Como en otras manifestaciones culturales del país, hay una fusión de elementos africanos y españoles.





"Guloya" — San Pedro de Macorís

Sus cambios con el paso del tiempo demuestran que se trata de una manifestación viva, reflejo de las distintas circunstancias históricas del país en la que, además, se produce una fusión de elementos africanos y españoles.

Es una fiesta profundamente democrática, en la que participan todas las clases sociales, aunque sus comportamientos y costumbres sean diferentes. Esto explica que la tiranía trujillista prohibiera varias veces su celebración.

Las manifestaciones externas del carnaval - máscaras, trajes, personajes- varían de una región a otra, independientemente de las transformaciones que como tal fiesta experimente a lo largo de la historia.

En San Pedro de Macorís

El carnaval en San Pedro de Macorís está muy influido por los popularmente denominados "cocolos", inmigrantes que llegaron a esa ciudad desde las islas de Barlovento y Sotavento. De ellos es el baile "momise", conocido como "guloyas", nombre que se hace extensivo a los danzantes. Su origen se halla en un drama inglés llamado "Mummers" que se conserva con

modificaciones y con tres músicas muy diferenciadas: la "danza salvaje", con la cual se desplazan por la calle, la "danza del padre invierno", practicada en algunos momentos, sobre todo en la lucha del Gigante y San Jorge, y la danza de "El Codril", cuadrilla de danzantes repartidos en dos filas y cogidos del brazo.

El Carnaval en Montecristi

Su rasgo más sobresaliente es la lucha entre "toros y civiles" que se desarrolla en las calles del pueblo cada domingo del mes de febrero. Los toros utilizan un fute y se cubren el rostro con una careta sin cuernos, cuyos agujeros oculares están protegidos por unas mallas. Los civiles no usan disfraz. La violencia, siempre fingida y sometida a reglas, es considerada como uno de los elementos esenciales de la lucha.

En Samaná

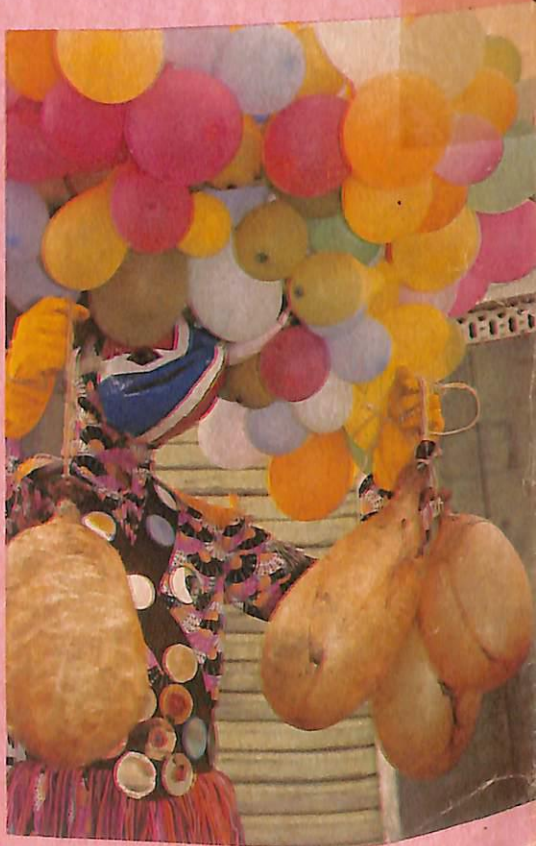
Los diablos salen todos los domingos de febrero con sus vejigas y fuetes. Casi siempre están acompañados de "La muerte", otro personaje del carnaval que atemoriza a los niños.

Según la tradición, las personas que se disfrazan de diablo deben hacerlo por siete años seguidos.

De lo contrario, se dice que están fuera de la gracia de Dios.

El Carnaval en Santiago:

En Santiago las fiestas de carnaval comienzan a celebrarse después de la contienda Restauradora, alrededor de 1867. Los primeros lechones o diablos, según el reconocido folklorista Tomás Morel, "surgieron como



"Lechón" - Santiago

guardianes galantes, espontáneos y celosos de las comparsas. Iban siempre delante de ellas, fute en mano, abriéndoles camino, cuidando de la enardecida y alegre muchedumbre que se anteponía a su marcha". Debido a un pleito entre los habitantes de Pueblo Arriba y de Pueblo Abajo, los lechones se agruparon en dos bandos que representaban, a



Máscaras y Disfraces – Carnaval en Santo Domingo

estos barrios, conocidos hoy como La Joya y Los Pepines. Para diferenciarse entre ellos o para no agredir a un integrante de su mismo grupo, acordaron la fabricación de caretas diferentes. La careta de los lechones de La Joya tiene los cuernos o chifles llenos de pequeños cuernecitos puntiagudos, mientras que la de Los Pepines los tiene lisos. Las comparsas y personajes más famosos han sido los fandangos, el baile de la cinta, el baile de los indios, Nicolás Den Den y Cundi-Macundi.

El Carnaval en La Vega

Está considerado uno de los más antiguos del país. La comparsa "La culebra de San Blas", con sus diferentes versiones, era uno de sus más interesantes atractivos, así como "el baile del monito", "en el cual los participantes terminaban por quitarse la ropa".

Otros personajes representativos del carnaval vegano son los diablos que usan vejigas cubiertas de telas.

En Cotuí

Los diablos se visten de tela y de papel. A estos últimos les llaman "papaluses".

En Santo Domingo

Esta ciudad, como centro de la vida durante la Colonia, es el escenario más antiguo del carnaval. Los desfiles del mismo se celebraban en la calle El Conde. Construido el Malecón, la fiesta pasó a celebrarse en esa avenida. Aunque su más genuina manifestación tenía lugar en las calles de la ciudad, también se celebraba en los clubes privados. Roba la gallina, Se me muere Rebeca, Califé, Los galleros, El caimán, Los africanos y Los diablos eran los personajes más representativos.

En Cabral, Provincia de Barahona

Los diablos de Cabral se conocen con el nombre de "Cachúas". Usan fuate, igual que en Montecristi, y pelean con los "civiles". Sus caretas están adornadas con papeles de colores. Durante el carnaval, celebrado en Semana Santa, los cachúas van al cementerio para dar fuetazos en las tumbas de los cachúas fallecidos. De esta manera los llaman a participar en las fiestas. Terminado el carnaval, regresan al cementerio para devolverlos a sus tumbas.



"Roba la Gallina"

El Carnaval

Así como hay diferencias en la confección de las caretas, también las hay en la confección de los objetos contundentes que se utilizan en la pelea de comparsas, dependiendo de la región. En Azua, por ejemplo, se emplean medias de hombre rellenas de papel, mientras que en otros lugares son utilizadas las vejigas urinarias de cerdos y reses.

En el carnaval el hombre oculta su identidad detrás de la máscara o careta para integrarse a una colectividad que busca la liberación de los convencionalismos cotidianos durante el tiempo de la fiesta.